



### HORARIO DE OFICINA

**Martes, jueves y viernes:**  
8.00-12.30; 13.30-15.00

**Miércoles:** 17.00-20.00

### MISAS

**Todos los sábados**  
18.45 St. Maria, Schaffhausen

**Domingos 1º, 3º y 5º**  
10.30 Klösterli, Frauenfeld  
12.15 St. Stefan, Kreuzlingen

**Domingos 2º y 4º**  
9.30 GallusKapelle, Arbon  
11.15 St. Stefan, Amriswil

### CONFESIONES

Concertar cita con el sacerdote

### ***Pinceladas***

*“Permaneced, pues, en estos sentimientos y seguid el ejemplo del Señor, firmes e inquebrantables en la fe, amando a los hermanos, queriéndoos unos a otros, estando atentos unos al bien de los otros, no despreciando a nadie. Y cuando podáis hacer bien a alguien, no os echéis atrás”.*

**San Policarpo**



Los discípulos obedecieron el mandato transmitido por las mujeres: Id a comunicar a mis hermanos que vayan a Galilea (Mt 28,10). Y allí lo vieron. San Mateo muestra un gran interés en esta vuelta a Galilea. Allí comenzó todo. Allí, Jesús elegía como colaboradores estrechos de su Reino a galileos, a paganos. El objetivo del evangelista es claro: señalar que el Mesías no solo viene a salvar al Israel fiel, sino a toda la humanidad extraviada. San Mateo nos ofrece este único encuentro del Resucitado con los suyos. Son once y están en el monte señalado, donde les revelará la misión que les confía. El once hace referencia al profundo desconcierto que les envuelve. Es un número mermado no solo por la traición de uno, sino por la negación de otro y la infidelidad de la mayoría. El once recuerda la crisis en la que se encuentran y a la vez el deseo sincero de volver a encontrar al Maestro: Me voy, pero volveré a vosotros. Es hermoso comprobar cómo Jesús no busca unos nuevos colaboradores, después de haber constatado la deslealtad del grupo, sino que los busca a ellos, débiles, cobardes, pecadores... pero sus discípulos... Porque Él no se arrepiente de haberlos elegido. Jesús no quiere discípulos ya perfectos, sino discípulos que busquen la perfección, cuya debilidad siempre será levantada por su amor. La humanidad, que está a punto de ser glorificada, experimenta su fragilidad, para que comprenda que Él ha descendido a la tierra, como Cabeza, para llevarnos a la casa del Padre común, como miembros de su Cuerpo. Ante su presencia unos se postran, otros vacilan, como sucediera en el cenáculo, donde algunos creen, en el primer día de la semana, y donde Tomás duda. Es el doble movimiento del corazón humano: Creo, Señor, pero ayuda mi falta de fe. Y Jesús comienza a hablarles: Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra (Mt 28,18). Ahora comprenden cómo aquella entrada solemne en Jerusalén apuntaba a este momento: Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas (Sal 46,6). Jesús es el Rey del mundo. El Rey-Pastor, que ha bajado a recogerlos, ovejas descarriadas de su rebaño, para introducirnos en el redil eterno. Jesús sube a lo más alto, no para desentenderse de nosotros, sino para alentar nuestra esperanza de llegar un día con Él y, mientras tanto, comprometernos en esta tierra en el ejercicio cotidiano de la caridad silenciosa. Aquel ¡Galileos!, ¿qué hacéis ahí plantados...? (Hch 1,11) nos recuerda que nuestra vida espiritual, nuestra única vida, es cuestión de intimidad. Y la intimidad, nos lanza a comunicar la vida recibida. Ese es el mandato del «Resucitado-siempre-con-nosotros»: Ir y hacer discípulos en el nombre de la Trinidad santa. Ir, sí; siempre en salida, al encuentro de cada persona, como Jesús hizo, hace y hará. Pero no solo. Hay que saber para qué: ¡Hacer discípulos! Es lo más urgente, el secreto de la evangelización. No estamos llamados a hacer muchas cosas, sino la única necesaria: llevar uno a uno al encuentro con Jesús vivo, ponerlo a sus pies, para que goce escuchando. Ahí, cada corazón se transforma; ahí, el mundo comienza a brillar: ¡Siendo discípulos del Emmanuel!

# LA ASCENSIÓN DEL SEÑOR



## ¿POR QUÉ ES TAN IMPORTANTE LA ASCENSIÓN?

De los cuatro evangelistas, ni san Mateo ni san Juan hablan de la Ascensión; san Marcos la menciona de forma muy breve, pero san Lucas la describe cuidadosamente.

En una de sus homilías, San Juan Crisóstomo, uno de los Padres de la Iglesia, dice: Jesucristo «podía haber ascendido en secreto y no públicamente. Pero, así como tuvo por testigos de su resurrección los ojos de sus discípulos, así también constituyó a estos mismos testigos oculares de su elevación”.

La importancia de este acontecimiento hizo que se convirtiera en causa de conmemoración en la Iglesia. ¿Desde cuándo? San Agustín señala que desde tiempos de los Apóstoles. Lucas narra en su Evangelio que la Ascensión de Cristo a los Cielos tuvo lugar “cerca de Betania”. Sin embargo, la capilla de la Ascensión fue edificada en la cima del Monte de los Olivos, en Jerusalén.

## ¿PERO...QUÉ TIENE QUE VER CON NOSOTROS?

Explica san Juan Crisóstomo que “con la Ascensión aconteció una cosa admirable. El Salvador vino, y viniendo trajo al Espíritu Santo; y al regresar llevó consigo a lo Alto, el cuerpo santo, con el objeto de dar al mundo una prenda de salvación que es la virtud del Espíritu Santo... Y cuando esto digo, me refiero a ti y a todo cristiano también... Recibí del Cielo el Espíritu Santo de Dios y de este modo poseo una prenda cierta. ¿Qué prenda? Que su Cuerpo está arriba, pero su Espíritu está abajo, con nosotros”.

Y continúa explicando el Padre de la Iglesia esta maravilla: “¡Se ha hecho uno solo el linaje de Dios y el de los hombres! Pues, así como el parentesco une las partes que estaban separadas..., al tomar Cristo nuestra carne, por medio de su carne vino toda la Iglesia a estar emparentada con Él. Pablo era pariente de Cristo y Pedro también y todos los fieles y todos nosotros y todo hombre piadoso también. Así lo dice Pablo: ‘Siendo nosotros linaje de Dios...’.

“En conclusión, tenemos una prenda suya allá arriba, que es el cuerpo que por nosotros tomó; y acá en la Tierra también la tenemos, que es el Espíritu Santo que está con nosotros” ...

“Ascendió Cristo y llevó consigo nuestro cuerpo. Y se pudo entonces ver a la imagen de Adán... no ya... entre los ángeles, sino por encima de los ángeles y sentada con Dios; para que también nosotros... allá estuviéramos sentados. ¡Oh disposición tremenda y admirable! ¡Oh Rey, en todo gran Rey, tan grande, digno, y tan admirable!”.

# VII DOMINGO DE PASCUA: Solemnidad de la Ascensión del Señor

## Primera lectura

### Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles

En mi primer libro, Teófilo, escribí de todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el comienzo hasta el día en que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones a los apóstoles que había escogido, movido por el Espíritu Santo. Se les presentó él mismo después de su pasión, dándoles numerosas pruebas de que estaba vivo, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles del reino de Dios.

Una vez que comían juntos, les ordenó que no se alejaran de Jerusalén, sino: «aguardad que se cumpla la promesa del Padre, de la que me habéis oído hablar, porque Juan bautizó con agua, pero vosotros seréis bautizados con Espíritu Santo dentro de no muchos días».

Los que se habían reunido, le preguntaron, diciendo:

«Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar el reino a Israel?».

Les dijo:

«No os toca a vosotros conocer los tiempos o momentos que el Padre ha establecido con su propia autoridad; en cambio, recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que va a venir sobre vosotros y seréis mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaría y “hasta el confín de la tierra”».

Dicho esto, a la vista de ellos, fue elevado al cielo, hasta que una nube se lo quitó de la vista. Cuando miraban fijos al cielo, mientras él se iba marchando, se les presentaron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron:

«Galileos, ¿qué hacéis ahí plantados mirando al cielo? El mismo Jesús que ha sido tomado de entre vosotros y llevado al cielo, volverá como lo habéis visto marcharse al cielo».

## Palabra de Dios

### Salmo Responsorial

**R/. Dios asciende entre aclamaciones,  
el Señor, al son de trompetas**

Pueblos todos, batid palmas,  
aclamad a Dios con gritos de júbilo;  
porque el Señor altísimo es terrible,  
emperador de toda la tierra. **R/.**

Dios asciende entre aclamaciones;  
el Señor, al son de trompetas:  
tocad para Dios, tocad;  
tocad para nuestro Rey, tocad. **R/.**

Porque Dios es el rey del mundo:  
tocad con maestría.

Dios reina sobre las naciones,

Dios se sienta en su trono sagrado. **R/.**

## Segunda lectura

### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios

Hermanos:

El Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos, y cuál la extraordinaria grandeza de su poder en favor de nosotros, los creyentes, según la eficacia de su fuerza poderosa, que desplegó en Cristo, resucitándolo de entre los muertos y sentándolo a su derecha en el cielo, por encima de todo principado, poder, fuerza y dominación, y por encima de todo nombre conocido, no solo en este mundo, sino en el futuro.

Y «todo lo puso bajo sus pies», y lo dio a la Iglesia, como Cabeza, sobre todo. Ella es su cuerpo, plenitud del que llena todo en todos.

## Palabra de Dios

### Evangelio del día

#### Conclusión del santo evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, los once discípulos se fueron a Galilea, al monte que Jesús les había indicado.

Al verlo, ellos se postraron, pero algunos dudaron.

Acercándose a ellos, Jesús les dijo:

«Se me ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, pues, y haced discípulos a todos los pueblos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo; enseñándoles a guardar todo lo que os he mandado.

Y sabed que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el final de los tiempos».

# Tablón de anuncios

## Grupos de Formación Mayo

### Grupo de estudio Catecismo de la Iglesia Católica

Martes 9, martes 23, 18.00-19.00  
Ulrichshaus, Gaissbergstr. 1, 8280 Kreuzlingen

### Catequesis de adultos

Sábado 13, 17.00-18.30  
Pfarrezentrum St. Maria, Schaffhausen

## Misa y Consagración a la Virgen

Como Misión, queremos despedir el mes de mayo unidos en la Acción de gracias a Dios por nuestra Madre, la Virgen María. Y lo haremos celebrando la Eucaristía y consagrándonos a “la Bienaventurada Reina de nuestras almas”. Os esperamos:

**31 de mayo, miércoles, a las 19.30**

**HeiligKreuz-Kirche Bernrain**

**Bernrainstrasse 71**

**8280 Kreuzlingen**

## El ruido de la carreta



Un joven caminaba con su padre. De repente, se detuvieron en una curva. Y después de un pequeño silencio, el padre preguntó al hijo:

—Además del canto de los pájaros, ¿escuchas algo más?

Durante algunos segundos el muchacho se concentró en los ruidos del ambiente y luego respondió:

—Estoy escuchando el ruido de una carreta.

—Exacto —dijo el padre—. Es una carreta vacía.

—¿Cómo sabes que está vacía, si no la estás viendo? —preguntó el joven.

—Es muy fácil saberlo -contestó el padre-. Cuando una carreta está vacía hace mucho ruido. Y cuanto más vacía está, tanto mayor es el ruido que hace.

**Cuenta el jovencito de la historia que nunca olvidó la lección de su padre.**

**Cada vez que veía que alguien hablaba demasiado presumiendo de sus virtudes, conocimientos, le parecía escuchar otra vez la voz de su padre que le decía: «Cuanto más vacía la carreta, tanto mayor es el ruido que hace».**

**Si nos llenamos de Dios, pasaremos por este mundo de manera silenciosa, callada. Pero si nuestra vida está desierta de Dios, simplemente seremos una carreta vacía que “hará mucho ruido”.**

## JORNADA MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES

Hoy, solemnidad de la Ascensión, la Iglesia celebra la Jornada Mundial de las Comunicaciones sociales. Estos fueron los objetivos fijados por el Concilio Vaticano II para esta Jornada.

1. La Formación de las conciencias sobre la responsabilidad que tiene cada individuo, grupo o sociedad, como usuarios de estos medios.
2. La invitación a rezar, dirigida a los creyentes, para que dichos medios sean empleados conforme al diseño de Dios sobre la humanidad.
3. Animar a los católicos a sostener, con su generosidad, los gastos que exige el empleo de los medios de comunicación social en la Evangelización y en el progreso de los pueblos.
4. Poner de relieve el papel de quienes trabajan en este sector.